

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 427 al 429

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 597 a la 599, se tratarán en los estudios 427 al 429

Estudio 427

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 5. El gran pralaya - Consideraciones sobre el parágrafo "Las entidades que se sacrifican por la Jerarquía humana (debemos observar aquí la veracidad del hecho de que emanan del centro coronario logoico o aspecto voluntad), son los verdaderos Salvadores...", en la página 596, hasta "... El pralaya es el resultado de la radioactividad llevada a su fin.", en la página 597.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul afirma que los Ángeles Solares son real y efectivamente los Salvadores de la humanidad. Al entregarse totalmente para que las Mónadas humanas usen Sus cuerpos para tener autoconciencia en los tres mundos inferiores y dominar estos mundos, los Ángeles solares realmente demuestran que saben cómo responder eficientemente a las energías del centro coronario del Logos solar, el centro donde la Voluntad logoica se manifiesta y la Voluntad está vinculada al Sacrificio, teniendo la palabra sacrificio el significado de hacer sagrado, porque esta palabra proviene de la expresión latina "sacer fictio", donde sacer, sacra, sacrum, significa sagrado y fictio, fictionis, significa creación, formación. Por lo tanto, los Ángeles solares verdaderamente hacen sagrado al hombre. Su grandeza es tanta que cuando ocurre el gran pralaya regresan a un centro cósmico del cual el centro coronario logoico es un tenue reflejo. Pero regresan más enriquecidos por la experiencia adquirida en el trabajo con las Mónadas humanas en los esquemas planetarios de nuestro sistema solar.

Las palabras del Antiguo Comentario son muy esclarecedoras, aunque simbólicas, al enfatizar el Aspecto Voluntad. La expresión "La cabra mística" significa el Señor de la Constelación de Capricornio, que gobierna la quinta Jerarquía Creativa, que se llama Makara los Cocodrilos.

Los Ángeles Solares o Manasadevas siempre están presentes durante las rondas, aunque no siempre Su influencia se hace sentir.

Cuando termina el período en que el Logos planetario enfoca Su atención en un globo de Su cadena y lo transfiere a otro globo, ocurre un pralaya de menor duración. En este pralaya el Manu de las Semillas recoge para Su aura todas las fuerzas vitales y las entidades en evolución y las prepara para la vida en el próximo globo. Para cada globo, los Logos Planetarios tienen una planificación para un propósito. Este pralaya entre dos globos tiene una duración variable, y la media viene dada por el cálculo:

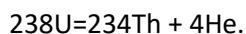
Un día de Brahma es la duración de una ronda - una ronda consiste en el paso a través de los siete globos - por lo que dividiendo un día de Brahma por siete tenemos 0.14 día de Brahma aproximadamente, pero en este valor se incluyen el período en el globo y el pralaya entre globos - ya que este pralaya debe tener una duración ligeramente más corta que el período en el globo, podemos formular como hipótesis racional el valor 0.06 día de Brahma para el pralaya entre globos - usando la tabla en la página 59 del Tratado, encontramos: 4,320,000,000 años terrestres (un día de Brahma) x 0.06 = 259,200,000 años terrestres, como duración estimada de pralaya entre globos.

Se puede hacer un cálculo similar para el pralaya entre dos cadenas y dos rondas.

En cuanto al diez de la perfección que cita el Maestro, sabemos que el Logos Solar realiza el diez de perfección (página 317, DIAGRAMA VI, en el Tratado) a través de siete esquemas: Vulcano, Venus, Marte, Tierra, Mercurio, Júpiter y Saturno (sintetizador) y dos sintetizadores más: Neptuno y Urano y el Sol como el único Resolvente.

Los Logos Planetarios alcanzan Sus metas en siete cadenas, pero requieren tres períodos más para la síntesis y el perfeccionamiento de lo conquistado, siendo el último período de resolución final. Ellos aparecen en el sistema solar (nacen) en épocas diferentes. La duración de las cadenas difiere. Por lo general, hay siete rondas en una cadena, sin embargo, dos Logos planetarios, Vulcano y Venus, van rápido y realizan el trabajo de una cadena en cinco rondas. Pero hay un Logos planetario que es campeón de la velocidad de evolución, ejecutando una cadena en solo tres rondas. Sin embargo, permanece el requisito de ejecución de nueve ciclos para lograr el propósito.

Hay pralayas mucho más pequeños, referentes a las vidas expresadas por los reinos subhumanos. Tenemos un ejemplo de esto en el reino mineral, en los elementos radiactivos, en el decaimiento Alfa, cuando un núcleo se convierte en un núcleo diferente que emite una partícula alfa (es decir, un núcleo de helio). Así, por ejemplo, cuando el isótopo del uranio 238U sufre un decaimiento alfa, se convierte en 234Th, un isótopo del torio, a través de la reacción:



En este proceso hay transferencia de vida y un pequeño pralaya.

También hay un pralaya cuando la vida se transfiere de un reino a otro, por ejemplo, del reino mineral al reino vegetal.

Los iniciados que trabajan en el proceso de transferir vidas de un reino a otro conocen perfectamente estos pralayas.

Estudio 428

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - Del párrafo "Al considerar el pralaya planetario podríamos enumerar brevemente los siguientes períodos...", en la página 596, hasta "... El pralaya es el resultado de la radioactividad llevada a su fin.", en la página 597.

"Al considerar el pralaya planetario podríamos enumerar brevemente los siguientes períodos de pasividad que tienen lugar entre:

Dos globos de una cadena. Abarca el período en el que la semilla de toda la vida se abstrae y se transfiere de una esfera a otra. El Manu de las Semillas de un globo reúne para Sí todas las fuerzas vitales como lo hace el Logos al final de un sistema; lo mismo ocurre cuando se termina una cadena y las mantiene pasivas en Su aura. Esto comprende el período de un manvantara o un día Brahma.

Dos cadenas. Cubre el período de un mahamanvantara o un año de Brahma.

Hay muchas maneras de conocer los ciclos más grandes, pero no es necesario causar confusión citando números complicados. Los Diez Prajapatis o Rishis o los Diez Logos Planetarios se manifiestan a través de Sus diez esquemas, en tiempo y espacio, difiriendo el tiempo de Su aparición. Cada uno se manifiesta como lo hace el Logos a través de un septenario y una tríada, sumando el diez de la perfección.

Dos sistemas solares. Abarca el período de cien años de Brahma; Estudiando los ciclos planetarios podemos llegar a comprender estos ciclos más grandes. Sin embargo, la confusión del estudiante se debe a que dos de los esquemas cubren sus períodos cíclicos en cinco rondas, mientras que otros lo hacen en siete; un esquema contiene nada más que tres rondas, y aquí se oculta un misterio: durante la ronda interior, un planeta tiene que recorrer nueve ciclos antes de que se cumpla el propósito de su Señor.

Ciertos períodos más pequeños de pralaya no se relacionan con el hombre, conciernen *al átomo de materia cuando se libera de cualquier tipo de forma en los reinos subhumanos. El pralaya es el resultado de la radiactividad llevada a su fin*".

Estudio 429

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (c) - Tipos de renacimiento humano - Páginas 597, 598 y 599.

"c. *Tipos de renacimiento humano.* Cuando estudiamos la manera de construir formas mentales y los agentes para construirlas, consideramos:

1. La sustancia dévica con la cual se construyen.
2. La energía que las anima y su fuente de origen.
3. Su aparición en tiempo y espacio, o encarnación.
4. Su desaparición o pralaya.
5. Las entidades constructoras que producen estas formas, de manera triple, utilizan
 - a. La meditación, acto preliminar a la construcción.

- b. La fuerza dinámica, o la energía positiva que se apodera de su polo opuesto (sustancia negativa) y la utiliza.
- c. El método para dar color o cualidad que moldea lo que ha sido preparado.
- d. La vitalización secundaria que pone independientemente en movimiento a la forma mental así creada.

consideraremos ahora el misterio del renacimiento o la encarnación de estas vidas que existen en materia sutil y que, sin embargo, tratan de tomar forma de acuerdo con la ley; nos referiremos a su propósito específico en los niveles físicos densos. Podemos considerar esto en relación con las entidades cósmicas que tratan de existir en el plano físico del cosmos, nuestros planos del sistema solar, o con los jivas reencarnantes impelidos por la Ley a la manifestación terrenal, a fin de adquirir (por medio de la vida sensoria) plena conciencia y mayores facultades y poder.

H. P. B. expresó que los renacimientos pueden dividirse en tres tipos: (45)

- a. Los de los Avatares.
- b. Los de los Adeptos.
- c. Los de los jivas que tratan de evolucionar.

A quienes se esfuerzan por captar algo del misterio del renacimiento, sus leyes y propósito, y se confunden cuando consideran el misterio de Buda y el propósito secreto de esa enigmática Entidad, el Observador Silencioso, y a quienes encuentran casi insuperable el problema de comprender la posición de los Kumaras y Su relación con el Logos planetario, sería conveniente decirles que estudien y mediten sobre la diferencia que existe entre los principios inferiores y los tres superiores, el lugar y la posición que estos principios inferiores tienen en el cuerpo del Logos planetario y también que reflexionen respecto a las analogías que existen entre:

- a. El devachan del jiva reencarnante.
- b. El Nirvana del Adepto.
- c. El pralaya de una Entidad cósmica, tal como el Señor de una cadena, el Señor de un esquema y el Señor de un Rayo.

Me refiero a la analogía en su sentido esotérico, únicamente en propósito y experiencia, y no a la analogía detallada. Puede decirse que los tres estados constituyen períodos de desarrollo, largos ciclos de meditación e intervalos entre etapas de actividad. De allí el énfasis puesto sobre la práctica de la meditación en Oriente y en todas las escuelas ocultistas, porque constituye el medio que otorga al ente, en entrenamiento, la capacidad de adquirir el poder de:

- a. Abstraerse o liberarse de la forma.
- b. Crear.
- c. Dirigir la energía por un acto de voluntad.
- d. Actuar constructivamente en el futuro.

Por la meditación un hombre puede deshacerse de la ilusión de los sentidos y de su atracción vibratoria; encuentra su propio centro de energía positiva y es conscientemente capaz de utilizarlo; por lo tanto, se da cuenta que su verdadero Yo actúa libre y conscientemente más allá de los planos sensorios; penetra en los planos de esa Entidad mayor dentro de cuya capacidad radiante tiene su lugar; entonces puede llevar a cabo conscientemente estos planes,

a medida que viene a captarlos en las diversas etapas de realización y a ser consciente de la unidad esencial. Pero cuando un hombre ha llegado a liberarse de los objetos sensorios en los tres mundos, también se da cuenta de la necesidad de continuar meditando; esta forma de meditar - inconcebible para el hombre en los tres mundos - absorbe la atención del Adepto y durante dos grandes etapas, precediendo cada una a las dos Iniciaciones finales, la sexta y la séptima. No me refiero aquí sólo a los Adeptos que "hacen el sacrificio" y eligen renacer para servir en el planeta, sino a todos los Adeptos. La libertad de actuar en cualquier camino debe obtenerse mediante la meditación ocultista; la libertad de salir del "círculo no se pasa" también se obtiene de esta manera, y lo mismo sucede durante esta curiosa etapa de pasividad lograda por Aquellos que Se ofrecen para servir como Jerarquía oculta en la próxima ronda. En Ellos se han de acumular las semillas psíquicas del conocimiento, disponibles en la quinta ronda; esto Les exige que mantener una actitud receptiva hacia los eventos que tienen lugar al final de cada raza raíz, cuando tiene lugar, en niveles más sutiles, un acopio de fuerzas psíquicas, que acumularán Aquellos que estén preparados para recibirlas. Su trabajo es análogo al del Manu de la Simiente, que trabaja por medio de un septenario, así como lo hacen esos acopiadores de fuerzas vitales psíquicas.

También para dichas Entidades cósmicas, como los Logos planetarios, transcurren periodos de meditación, llevados a cabo en los planos cósmicos, y solo se sienten sus efectos en nuestro plano. Meditan por medio de Sus cerebros físicos, por lo tanto, emplean sustancia como lo hace el hombre, pero el proceso se efectúa en el cerebro etérico. Debe reflexionarse sobre esto, porque oculta un misterio. También debe tenerse muy presente el hecho de que algunos de estos Señores de Rayo son más eficientes en la meditación que otros, y los resultados obtenidos en Sus esquemas son distintos".

(45) D. S. VI, 17 - 18 - 19 - 20.